

El auge de las “tradwives” en redes sociales, ¿reflejo de una realidad sexista o reacción de la juventud ante la desesperanza?

ÍNDICE

1. Introducción	1
1.1. ¿Qué son las “tradwives” y por qué han ganado popularidad?	1
1.2. Contexto social y económico: crisis e incertidumbre en la juventud	2
1.3. Contexto político: incertidumbre y auge del conservadurismo	3
1.4. Desarrollo de la hipótesis.....	4
2. Orígenes y causas del fenómeno	4
2.1. Influencia de redes sociales y la idealización de la vida doméstica	4
2.2. Correlación entre el auge de las tradwives y la crisis social, ¿correlación implica causalidad?	5
3. Alternativas y respuestas	6
4. Conclusión	8

El Auge de las “tradwives” en redes sociales, ¿reflejo de una realidad sexista o reacción de la juventud ante la desesperanza?

Débora Torres Gómez Pimpollo
JEF Madrid

1. Introducción

1.1. ¿Qué son las “tradwives” y por qué han ganado popularidad?

El término "tradwife" hace referencia a mujeres que adoptan y promueven un estilo de vida basado en roles de género tradicionales, en el que la mujer se dedica exclusivamente al hogar, la crianza de los hijos y el bienestar de su esposo. Este fenómeno ha resurgido con fuerza en los últimos años, impulsado en gran parte por su difusión en redes sociales como Instagram y TikTok. A través de contenido visualmente atractivo y cuidadosamente editado, las tradwives proyectan una imagen de feminidad idealizada y una vida doméstica aparentemente armoniosa y plena¹

Uno de los aspectos clave que ha contribuido a la popularidad de este movimiento es su fuerte vinculación con la nostalgia por tiempos pasados. Muchas tradwives en redes sociales evocan la estética y los valores de la década de 1950, presentando un modelo de vida basado en la sumisión femenina, la familia nuclear y la supuesta estabilidad emocional y económica de la época. Este discurso apela a jóvenes que sienten una profunda desconexión con las expectativas modernas sobre el éxito y la independencia, proponiendo una alternativa basada en la seguridad del hogar y el rol tradicional de la mujer².

Esta tendencia también se ha visto reforzada por la crisis de identidad que enfrentan algunas mujeres jóvenes en la actualidad. La sobrecarga de responsabilidades laborales, la precariedad económica y la presión por alcanzar el éxito en múltiples ámbitos han llevado a muchas a cuestionar si los valores feministas realmente les han brindado la satisfacción prometida. En este contexto, las tradwives aparecen como una alternativa que proporciona estabilidad emocional y estructura en un mundo percibido como caótico³.

¹Proctor, D., The Tradwife Persona and the Rise of Radicalized White Domesticity, en *Persona Studies*, vol. 8, núm. 2, 2022, pp. 7-15

²GNET Research, Tradwives: The Housewives Commodifying Right-Wing Ideology, 2023: <https://gnet-research.org/2023/07/07/tradwives-the-housewives-commodifying-right-wing-ideology/>

³Proctor, D., The Tradwife Persona and the Rise of Radicalized White Domesticity, en *Persona Studies*, vol. 8, núm. 2, 2022, pp. 7-15.

Además, la influencia de figuras públicas y creadoras de contenido en plataformas digitales ha facilitado la viralización de este movimiento. A través de discursos bien estructurados y acompañados de contenido visualmente atractivo, las tradwives han conseguido construir una comunidad digital sólida donde se refuerzan valores conservadores y se normalizan narrativas que rechazan el feminismo y exaltan la idea de que la verdadera realización femenina se encuentra en el hogar⁴.

Por otro lado, la popularidad de este movimiento no puede analizarse sin considerar su vinculación con la ideología política de la derecha conservadora. GNET Research (2023) también señala que muchos de los discursos de las tradwives han sido instrumentalizados por grupos de extrema derecha para difundir sus ideales sobre la familia tradicional, la sumisión femenina y el rechazo a los valores progresistas. En este sentido, el auge de las tradwives en redes sociales no solo responde a factores individuales, sino que forma parte de un fenómeno cultural más amplio que busca restaurar valores tradicionales en respuesta a los cambios sociales de las últimas décadas.

El problema no es la decisión de seguir modos de vida más tradicionales, si no que se utilice esta tendencia para sucumbir ante los derechos humanos y la igualdad de la mujer, disfrazando la pérdida de derechos y libertades como una elección.

1.2. Contexto social y económico: crisis e incertidumbre en la juventud

La juventud actual enfrenta una de las peores crisis económicas y sociales de las últimas décadas. La precariedad laboral, el acceso limitado a la vivienda y la falta de estabilidad financiera han generado un sentimiento generalizado de incertidumbre. Según el Informe Estatal del Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España (2024), solo el 14,8 % de los jóvenes en España han conseguido emanciparse, una de las cifras más bajas registradas en casi dos décadas. Esta situación se debe, en gran parte, al encarecimiento del mercado inmobiliario, donde los precios del alquiler han aumentado un 13,6 % en el último año, mientras que la compraventa de viviendas ha subido un 5,7 %, lo que hace prácticamente inviable la independencia económica sin recurrir a la cohabitación o al apoyo familiar⁵.

El mercado laboral no presenta un panorama más alentador. A pesar de la leve disminución del desempleo juvenil, la tasa de temporalidad sigue siendo una de las más altas de Europa, y la mayoría de los jóvenes no logran acceder a empleos estables ni bien remunerados. De acuerdo con el informe de la Organización Internacional del Trabajo (2023), más del 40 % de los trabajadores jóvenes en España tienen contratos temporales, con una media

⁴GNET Research, Tradwives: The Housewives Commodifying Right-Wing Ideology, 2023: <https://gnet-research.org/2023/07/07/tradwives-the-housewives-commodifying-right-wing-ideology/>

⁵Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España, Informe estatal: Primer semestre de 2024, 2024.

salarial significativamente inferior a la de generaciones anteriores. Esto no solo dificulta la planificación de un futuro autónomo, sino que también refuerza un sentimiento de frustración e inestabilidad.

Además, el impacto de la crisis económica se ve reflejado en la salud mental de los jóvenes. Estudios recientes del Centro de Investigaciones Sociológicas (2023) indican que un 60 % de los jóvenes entre 18 y 30 años experimentan niveles elevados de ansiedad y estrés debido a la incertidumbre económica y laboral. La falta de perspectivas de futuro ha llevado a un aumento en los trastornos de salud mental y al desarrollo de estrategias de afrontamiento que, en muchos casos, incluyen la búsqueda de alternativas de vida que proporcionen estabilidad y seguridad, incluso si estas implican el retorno a modelos tradicionales de género.

En términos educativos, el acceso a la formación superior se ha ampliado en los últimos años, pero esto no ha garantizado mejores oportunidades laborales. Según Eurostat (2023), España tiene una de las tasas más altas de sobrecualificación en la Unión Europea, con un 37 % de jóvenes trabajando en puestos que requieren menos formación de la que poseen. Este fenómeno contribuye a la desilusión respecto a la meritocracia y al sistema educativo como garante de progreso económico y social.

Por otro lado, la crisis social también se manifiesta en el ámbito relacional y familiar. Los jóvenes han retrasado la edad para formar pareja y tener hijos debido a la inestabilidad económica y la falta de recursos para sostener un hogar. Según datos del Instituto Nacional de Estadística⁶, la edad media para la primera unión estable ha aumentado a los 33 años, mientras que la tasa de natalidad ha caído un 20 % en la última década. Estos cambios han llevado a un replanteamiento de los modelos familiares y a la búsqueda de estructuras que garanticen una mayor seguridad, incluso si esto implica un retorno a valores más tradicionales.

En conclusión, la juventud actual se encuentra en un estado de crisis multifacética que afecta su independencia económica, su salud mental y su desarrollo personal. Este contexto de incertidumbre ha generado respuestas diversas y ha impulsado la búsqueda de estabilidad en formas de vida que evocan modelos del pasado.

1.3. Contexto político: incertidumbre y auge del conservadurismo

En paralelo a la crisis económica, el contexto político actual ha exacerbado el sentimiento de incertidumbre en la juventud. La inestabilidad gubernamental, el aumento de discursos populistas y el resurgimiento de movimientos neoconservadores han generado un clima de polarización que influye en las decisiones ideológicas de las nuevas generaciones. Según Morán Faúndes, el neoconservadurismo ha sabido captar el descontento

⁶Recogido por el Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España del año 2024, citado anteriormente.

juvenil a través de narrativas que rechazan el feminismo y promueven un retorno a los valores tradicionales⁷.

El auge de figuras mediáticas y partidos políticos que abogan por la familia tradicional y la supuesta “protección de los valores occidentales” ha influido en la percepción de la juventud sobre el feminismo y el papel de la mujer en la sociedad. De acuerdo con Valderrama Rotella (2023), el discurso de las tradwives ha sido utilizado en el ámbito político como una estrategia de resistencia ante los avances en materia de igualdad de género. Estas ideas se difunden ampliamente en redes sociales, donde se presenta la idea de que el progreso ha llevado a una crisis de identidad y que la solución radica en un retorno a estructuras familiares conservadoras. En este marco, el movimiento tradwife se convierte en una expresión más de la tendencia reaccionaria ante los cambios sociopolíticos de las últimas décadas.

1.4. Desarrollo de la hipótesis

Si bien el auge de las tradwives puede parecer una elección personal de cada mujer, el análisis estructural revela cómo esta tendencia responde a una reacción social y política ante el feminismo y la situación de la juventud. Lejos de ser una moda inofensiva, el fenómeno se inscribe en una estrategia más amplia de refuerzo de los valores tradicionales y del patriarcado en la sociedad contemporánea.

La situación actual mencionada ha llevado a un retroceso en la dependencia económica de las mujeres jóvenes, quienes en muchos casos ven en el modelo "tradwife" una solución práctica ante la imposibilidad de lograr independencia financiera por sí mismas, y la visualización de la búsqueda de una pareja como forma de vida y no cómo una elección libre. Este último punto es clave, ya que el problema no es la toma de decisiones de buscar una vida más familiar, si no que los derechos humanos y la igualdad de oportunidades de la mujer sufran un retroceso debido a ello, y se vuelvan a percibir como en siglos anteriores.

2. Orígenes y causas del fenómeno

2.1. Influencia de redes sociales y la idealización de la vida doméstica

Las redes sociales han sido fundamentales en la expansión del fenómeno tradwife, convirtiéndose en la principal plataforma de difusión de este modelo de vida. El contenido promovido por las tradwives se presenta como una alternativa idílica a las exigencias del mundo moderno, destacando la tranquilidad del hogar y la estabilidad que, supuestamente, aporta asumir roles tradicionales de género.

⁷Morán Faúndes, J. M., ¿Cómo cautiva a la juventud el neoconservadurismo?, en *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 11, núm. 1, 2023, pp. m231101a05, <https://doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.649>

El auge de plataformas como TikTok e Instagram ha permitido que este discurso se viralice rápidamente, alcanzando a una audiencia joven en búsqueda de referentes que ofrezcan seguridad y estructura en un contexto de incertidumbre económica y política. El algoritmo de estas redes refuerza la difusión de este contenido al priorizar publicaciones que generan interacción, lo que ha llevado a la formación de comunidades digitales donde se idealiza la vida doméstica y se normaliza la sumisión femenina.

Además, la representación visual juega un papel crucial en la difusión del fenómeno. La estética de las publicaciones, caracterizada por imágenes cuidadosamente producidas que evocan la nostalgia de décadas pasadas, refuerza la idea de que el modelo de las tradwives es deseable y alcanzable. A través de videos en los que muestran recetas caseras, decoración del hogar y rutinas de cuidado personal, las tradwives construyen un relato atractivo que seduce a una audiencia que busca estabilidad en un mundo cada vez más acelerado y exigente.

Sin embargo, este discurso se ve reforzado por una desilusión con el modelo de vida moderno y el feminismo. Muchas jóvenes, en un contexto de crisis e inestabilidad, se sienten abrumadas por las expectativas de éxito profesional y personal. La competencia en el mercado laboral, la sobrecarga de tareas y la dificultad de conciliar la vida profesional con la personal han llevado a que algunas mujeres perciban los valores progresistas como inalcanzables o agotadores⁸. Ante este panorama, el regreso a roles tradicionales de género se presenta como una opción viable, e incluso como un acto de rebeldía contra un sistema que no ha cumplido sus promesas de igualdad y satisfacción personal.

2.2. Correlación entre el auge de las tradwives y la crisis social, ¿correlación implica causalidad?

Si bien existe una correlación clara entre el auge del movimiento tradwife y el contexto de crisis económica y política, es fundamental analizar si esta relación implica causalidad. La popularización de las tradwives en redes sociales ha coincidido con períodos de gran incertidumbre, pero esto no significa necesariamente que la crisis económica y social sea la única causa de este fenómeno.

Por un lado, la crisis económica ha afectado de manera significativa a la juventud, dificultando su acceso a la independencia financiera y a una estabilidad laboral que les permita planificar un futuro autónomo. Ante este panorama, la idea de depender económicamente de una pareja y asumir un rol tradicional en el hogar puede parecer una solución viable para algunas mujeres, ya que reduce la presión de tener que competir en un mercado laboral precario.

Por otro lado, el auge de los discursos neoconservadores ha promovido la narrativa de que el feminismo ha fallado en proporcionar a las mujeres una alternativa satisfactoria al modelo tradicional. La creciente presencia de

⁸Morán Faúndes, J. M., ¿Cómo cautiva a la juventud el neoconservadurismo?, en *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 11, núm. 1, 2023, pp. m231101a05, <https://doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.649>

influencers y figuras mediáticas que defienden este argumento ha reforzado la idea de que el regreso a los roles de género tradicionales es una respuesta legítima a los problemas actuales.

Sin embargo, es importante destacar que la existencia de una correlación no implica necesariamente una relación de causa y efecto. Otros factores, como la expansión de los discursos reaccionarios en internet, el descontento con la modernidad y la romantización de épocas pasadas, también influyen en la revalorización de los roles tradicionales. Es posible que la crisis económica haya contribuido a la popularización de las tradwives, pero también es cierto que este fenómeno se enmarca en una estrategia política y cultural más amplia que busca reafirmar valores conservadores en un contexto de cambio social.

En conclusión, aunque la crisis económica y política ha creado un terreno fértil para el crecimiento del movimiento tradwife, este no puede entenderse únicamente como una respuesta a las dificultades actuales. Es necesario considerar la influencia de factores ideológicos y culturales que han impulsado esta tendencia y han facilitado su consolidación en el panorama digital contemporáneo.

3. Alternativas y respuestas

El fenómeno de las “tradwives” ha capturado la atención de muchas mujeres jóvenes que se sienten atraídas por el rol doméstico y la idea de un retorno a un modelo familiar conservador. Por ende, es fundamental reflexionar sobre las alternativas que pueden ofrecerse a aquellas personas que buscan una vida más equilibrada, sin dejar de lado los avances en igualdad de género y justicia social. A continuación, se presentan algunas alternativas y recomendaciones que pueden servir para cuestionar la idealización de los modelos tradicionales y fomentar un futuro más inclusivo y equitativo.

- Promoción de la autonomía económica y emocional

Uno de los principales atractivos del modelo "tradwife" radica en la búsqueda de estabilidad, tanto económica como emocional, en tiempos de crisis e incertidumbre. Sin embargo, es esencial que las mujeres, y las personas en general, tengan acceso a las herramientas necesarias para desarrollar su autonomía. Es importante que las políticas públicas se centren en mejorar las oportunidades de empleo, aumentar los salarios y garantizar una mayor estabilidad laboral, especialmente para las generaciones más jóvenes, quienes enfrentan un panorama de precariedad laboral y una falta de acceso a la vivienda. De esta manera, se evitaría que la dependencia económica sea vista como una solución a los problemas personales, permitiendo que las mujeres y los hombres tengan las opciones de elegir la vida que deseen, sin sentir que su bienestar depende de conformarse a un rol tradicional.

Además, es fundamental que las mujeres reciban apoyo para desarrollar su bienestar emocional a través de la educación en inteligencia emocional y la

promoción de la salud mental. La ansiedad y el estrés, derivados de la incertidumbre económica, pueden ser manejados eficazmente si se les brindan las herramientas adecuadas, como el acceso a la terapia y redes de apoyo, lo que ayudaría a las personas a lidiar con los desafíos de la vida moderna sin recurrir a modelos regresivos que promuevan la sumisión o la pasividad.

- **Fortalecimiento de la educación en igualdad de género**

La popularidad de las "tradwives" también pone de manifiesto la necesidad de reforzar la educación en igualdad de género. Es fundamental que las generaciones más jóvenes reciban formación desde edades tempranas sobre los valores de la equidad, el respeto mutuo y la autonomía de las mujeres. En lugar de idealizar los modelos tradicionales de familia, que a menudo perpetúan la desigualdad y la sumisión de la mujer, se debe promover un enfoque que valore la colaboración y la corresponsabilidad entre los géneros en el hogar y la vida laboral.

Asimismo, es importante cuestionar y deconstruir los estereotipos de género que asocian a las mujeres exclusivamente con el rol de cuidadoras del hogar y los hijos. Las políticas educativas deben fomentar la visión de que tanto hombres como mujeres pueden y deben compartir responsabilidades familiares, y que la realización personal no se limita a roles específicos de género. De igual forma, las iniciativas de empoderamiento femenino, como la formación en liderazgo, deben ser accesibles para todas las personas sin importar su situación social o económica, de modo que las mujeres puedan elegir sus caminos de vida con mayor libertad.

- **Apoyo a modelos de vida diversos y flexibles**

Es crucial que se abran espacios para la diversidad de modelos familiares y de vida. Las "tradwives" representan una visión del hogar muy específica, pero existen muchas otras formas de organización familiar y personal que pueden ofrecer un sentido de comunidad y pertenencia sin requerir la sumisión femenina o la perpetuación de normas rígidas de género. Las políticas públicas deben fomentar la aceptación y promoción de diversos modelos de familia, ya sea en parejas del mismo sexo, familias monoparentales o estructuras más flexibles que permitan una distribución equitativa de las responsabilidades.

Además, el apoyo a las mujeres que eligen una vida profesional y personal equilibrada, sin renunciar a su independencia, debe ser una prioridad. Esto implica la implementación de medidas laborales que garanticen la conciliación de la vida laboral y familiar, como la posibilidad de tomar licencias parentales compartidas, la flexibilidad horaria o el trabajo remoto. Estos cambios pueden ayudar a que más mujeres, especialmente aquellas que enfrentan dificultades económicas, puedan alcanzar una vida equilibrada sin tener que optar por modelos regresivos que no se ajustan a sus deseos o necesidades.

- **Visibilización de modelos de empoderamiento y éxito**

Otro enfoque importante es la visibilización de modelos de mujeres empoderadas que han logrado alcanzar el éxito tanto en el ámbito personal como profesional sin renunciar a sus valores y principios. A través de las redes sociales y otros medios de comunicación, es crucial promover historias de mujeres que han logrado equilibrar su vida personal y profesional, sin caer en la idealización de modelos tradicionalistas. El relato de estas mujeres debe incluir la diversidad de experiencias y perspectivas, mostrando que la verdadera satisfacción no se encuentra en la sumisión a roles predefinidos, sino en la libertad de elección y en el respeto mutuo.

- **Debate y reflexión sobre el feminismo y sus logros**

El movimiento "tradwife" ha resurgido, en parte, como una respuesta crítica al feminismo y sus avances, a menudo presentados como inalcanzables o causantes de inseguridad. Sin embargo, el feminismo es un movimiento diverso que ha contribuido a la mejora de la calidad de vida de millones de personas y sigue siendo relevante en la lucha por la igualdad de derechos. Es importante crear espacios de debate en los que se puedan discutir las críticas al feminismo de manera constructiva, permitiendo una reflexión profunda sobre los logros y desafíos del movimiento. A través del diálogo, se pueden fortalecer las ideas progresistas sin caer en divisiones que promuevan el retroceso.

4. Conclusión

El auge del movimiento "tradwife" es un fenómeno complejo que refleja tanto la crisis económica como la instrumentalización del descontento juvenil por parte de sectores conservadores. Este fenómeno no es simplemente un estilo de vida, sino un síntoma de desigualdades estructurales que requieren un análisis profundo y una respuesta social efectiva.

Es importante destacar que el problema no radica en que una mujer decida quedarse en casa o que una pareja se organice en torno a este modelo de vida. El verdadero problema se encuentra en que esta opción se presenta como la única alternativa viable dentro de un sistema económico y social que no garantiza la independencia y las oportunidades de desarrollo en otros ámbitos. Lo que se cuestiona es la falta de libertad de elección y la imposición de un modelo que limita las opciones disponibles para las mujeres.

El auge del movimiento "tradwife" refleja una tendencia cultural más amplia, en la que muchas mujeres encuentran en este modelo una respuesta a la presión del mercado laboral, la precariedad económica y la incertidumbre sobre el futuro. Sin embargo, resulta crucial preguntarse si esta revalorización de la vida doméstica es una elección genuina o si, por el contrario, es una respuesta a una narrativa impuesta que refuerza la subordinación de las mujeres dentro de un sistema patriarcal que les priva de la libertad para desarrollarse en otros campos. La falta de alternativas laborales y sociales que ofrezcan estabilidad y autonomía personal contribuye a que este modelo se perciba como la única opción.

Este fenómeno no es solo una reacción cultural, sino que también responde a una estrategia ideológica más amplia que busca restaurar valores tradicionales a expensas de los avances feministas y de la equidad de género. Los discursos impulsados por sectores conservadores, difundidos principalmente en redes sociales, tienen el potencial de influir en nuevas generaciones, promoviendo modelos que perpetúan la desigualdad y refuerzan el control sobre las decisiones de las mujeres. Este tipo de ideología no solo es restrictiva para las mujeres, sino que contribuye a la polarización social y política.

Para abordar este fenómeno de manera efectiva, es fundamental que las instituciones educativas, los medios de comunicación y la sociedad en general promuevan un análisis crítico. La contranarrativa debe basarse en la equidad de género, la diversidad y, sobre todo, el derecho de cada persona a decidir sobre su vida sin presiones externas. Combatir la idealización de la sumisión femenina no significa negar la libertad individual, sino garantizar que esa libertad no esté condicionada por estructuras sociales que favorecen la desigualdad.

Es necesario reconocer que el movimiento "tradwife" no debe verse únicamente como una respuesta individual o como una elección personal legítima. Cuando las opciones se limitan a uno solo de los modelos de vida, la libertad de elección se ve comprometida. El futuro debe orientarse hacia la construcción de un entorno en el que las mujeres puedan decidir libremente su camino, sin ser víctimas de presiones ideológicas o discursos manipuladores que busquen su retorno a roles tradicionales bajo la apariencia de una opción personal.

En este contexto, el desafío radica en crear un espacio social que ofrezca alternativas reales a las mujeres, donde no se vea como la única salida posible una vida limitada a las tareas domésticas y a la dependencia económica de un hombre. Promover una verdadera equidad implica reconocer los peligros de estas narrativas, desmontarlas activamente y ofrecer a las nuevas generaciones opciones de desarrollo profesional y personal, asegurando que todos puedan alcanzar su pleno potencial en un entorno que valore la libertad, la justicia y la igualdad para todos, sin que nadie quede atrapado en un modelo impuesto por las estructuras de poder.

